

EL ESTUDIO DE LA TAQUIGRAFÍA:
¡CUANTO MÁS DESPACIO,
MÁS RÁPIDO Y PROFUNDO SERÁ EL APRENDIZAJE!

Por: Waldir Cury

Traducción portugués/español: Juan Carlos Garcia Iglesias (E-mail:
culturaespanhola@hotmail.com)

Hay, en latín, un proverbio muy usado por los antiguos, y que expresa una gran sabiduría: “Festina lente,” “*Date prisa despacio*”. Esta era una de las frases preferidas del emperador Augusto, según Suetonio (Vida de Augusto, capítulo 25).

Tales palabras, “festina lente” fueron inscritas alrededor de unas medallas mandadas acuñar por el emperador Vespasiano. Estas medallas traían la efigie del emperador por un lado, y por el otro una áncora unida al delfín, símbolo muy usado por los antiguos y que significaba la *firmeza de intención* unida a la *presteza en la ejecución*.

El concepto de “*la mayor prisa es la mayor lentitud*” ya está expresado en varios idiomas. Los alemanes dicen “Eile mit Weile”, los ingleses “More haste, less speed”. Los italianos tienen dos proverbios muy conocidos: “Piano piano se va lontano” (*Despacio, despacio se va lejos.*), y “Adagio, perché ho fretta” (*Despacio porque tengo prisa.*).

Los franceses también nos ofrecen la misma sabiduría a través de dos proverbios: “Plus on est pressé, moins on va vite.” (*Cuanto más apresado, menos de prisa se va*) y “Qui trop se hâte reste en chemin.” (*Quien mucho se apresura queda en medio del camino.*)

Los españoles dicen: “La prisa es mala consejera.”

La sabiduría de las frases anteriores nos enseñan que conviene ir despacio para ejecutar un trabajo bien hecho (¡La prisa es enemiga de la perfección!) y que si hacemos con prisa corremos el riesgo de parar en medio del camino (¡Quien corre se cansa!).

Podemos añadir aquí el conocido dicho popular “¡Quien tiene prisa come crudo!”, en el sentido de que si comemos de prisa, acabaremos por no digerir bien. No digerir bien significa no absorber todos los nutrientes vitales. Llevando este proverbio hacia el estudio de la taquigrafía, no digerir bien significa no comprender las reglas a fondo, no asimilar de modo sólido las señales taquigráficas, no usar de modo proficiente las

ligaciones de las señales, no ir al meollo del método. Significa un estudio con prisa, un estudio superficial, con resultados mediocres.

Muy conocida es la fábula de Esopo, “La Liebre y la Tortuga”, en que la liebre perdió la carrera para la tortuga porque se quedó cansada por correr demasiado, se tumbó y durmió en medio del camino. Por su parte, la tortuga continuó la caminata con su paso lento pero firme y acabó ganando la carrera. Debido a esta hazaña de la tortuga, que ganó la carrera con la liebre porque fue despacio, surgió un nuevo proverbio, para expresar una sabiduría más: “La tortuga conoce mejor el camino que los conejos”. Conoce mejor el camino porque fue despacio y tuvo tiempo para ir mirando cada trecho del camino, cada piedra, cada obstáculo, y al mismo tiempo tuvo la oportunidad de apreciar el paisaje.

En el estudio de la taquigrafía, sin duda alguna, conoce mejor el camino aquel que hace un estudio con calma, metódico, aplicado, procurando digerir cada lección, y, más adelante, dedicándose en cuerpo y alma al entrenamiento de cada etapa de la velocidad taquigráfica.

En el estudio de la taquigrafía hay mucho que aprender, mucho que memorizar, mucho que ejercitar. ¡Precisamos imitar a las tortugas!
